

Cinco estrofas desesperadas

Escrito por Salvador

Domingo, 04 de Enero de 2015 23:31 - Actualizado Lunes, 05 de Enero de 2015 18:19

La tristeza acuchillaba las sienes
blancas por el tiempo transcurrido.
Por eso sentía que era inútil apretar su mano
y acariciar el brazo inerte, mientras
en la almohada se perdía una súplica.

La carne indiferente y la piel gritando
al sentir volar el soplo de unos besos
sobre los muertos dedos del alma.
Como si todo hubiera sido hablado
sin necesidad de articular las preguntas.

Ya no hay que esforzarse en disimular, porque
todo es transparente sin necesidad de mentir.
Sólo la tibieza del viento sobre el árbol
abandonado, sin un ruiseñor que cante
más allá de un sueño o una simple palabra.

Al final de la noche resplandecía el miedo,

Cinco estrofas desesperadas

Escrito por Salvador

Domingo, 04 de Enero de 2015 23:31 - Actualizado Lunes, 05 de Enero de 2015 18:19

y la sábana con sus temores se enroscaba
en las sombras alargadas del silencio.
Sin ver las estrellas ni el lucero del alba
puntear en la guitarra de la ventana abierta.

En este callejón en el que no se oye
ni una voz desgarrada y macilenta
que grite a los cuatro vientos tus penas,
entran ganas de comerte todos los días inútiles
o arrojarlos a la locura de los años fingidos.